

Una esperanza



a miles de kilómetros

Perseguido por la dictadura Carlos Slepoy se exilia en España y hoy, junto a otros abogados, lleva adelante el juicio que se sustancia ante el Juez español Baltazar Garzón. En su reciente viaje a nuestro país dio diversas charlas para explicar los pormenores del juicio

Antes que cualquier cosa debe quedar absolutamente claro que el proceso judicial que se agita en España, como el que está abierto en Italia o como el que distamino en Francia la condena de Auzat, de ninguna manera hubieran sido posibles si no fuera esencialmente por quienes aquí en la Argentina han mantenido en alto la bandera de la dignidad, y a pesar de tantas frustraciones, tantas desesperanzas, tantas triciones, han sabido seguir pidiendo el juicio y castigo a los culpables, a juicio y castigo a los genocidas. Sin esto nada sería posible.

Y no lo digo retóricamente, ustedes saben que este proceso se inició con una denuncia que integro un fiscal español, no en calidad de fiscal de la causa, sino como parte de una asociación de fiscales.

Esto es una asociación progresista de fiscales y como tal, en el mundo del derecho, es una asociación minoritaria. Sin embargo es una asociación que se identifica con los derechos humanos, en la lucha por la promoción de los derechos humanos; y en este sentido, cuando se produjo el veinte aniversario del golpe y el pueblo argentino dio ese inmenso ejemplo de salir nuevamente a todos los pizcos del país a repudiar a la dictadura militar y a repudiar la impunidad, él como muchos de nosotros que vivimos en el exterior por diversas circunstancias, nos sentimos profundamente conmovidos, y pensé que no era posible que España, que tiene cientos de españoles desaparecidos, no hubiera hecho nada efectivo para perseguir a los asesinos de estos conciliabulos suyos.

Se le ocurrió entonces iniciar este acción judicial, sin prever jamás, como no lo prevé ninguno de nosotros, cuando rápidamente nos pusimos en contacto con él y empezamos a aportar elementos para ampliar esta causa, que está, por un lado, iba a adquirir la dimensión que hoy tiene, iba a tomar un precedente internacional como lo está haciendo, y por otro que se iba a convertir en una ayuda sin grande a la lucha que aquí se libra contra la impunidad pasada y contra la impunidad actual.

Cuando se dio una orden internacional de detención contra Garbati, Mosconi, Nozola o contra cualquiera de estos criminales de los que se pensaba que ya jamás iban a ser perseguidos por la justicia, uno siente, yo supongo que es común a todos, un sentimiento de reparación. No sabemos si algún día podrán ser efectivamente detenidos y en consecuencia juzgados y condenados, pero lo que sí sabemos es que se sienten perseguidos, sienten que no pueden salir de la Argentina, que la Argentina se ha convertido en una cárcel en la que además son crecientemente repudiados por el pueblo.

Ustedes saben que aparentemente cuando hablamos de diversos nombres, pero la cosa ha impactado mucho en la de Bussi, aun cuando a algunos se les encontró nada más a nada menos que dos millones de dólares. En el caso de Bussi impacta más porque es un símbolo de la infamia, de lo que significa una de las peores condenas como la que tenemos, que esencialmente está condicionada por los grandes poderes y por los criminales. Yo quiero comentarles para que ustedes vean como cuando hay voluntad de hacer justicia o de investigar la verdad, y cuando la verdad está evidente y las tapaduras que tienen son tan grotescas, la verdad surge y explota por todos lados. Nosotros cuando Carlos Castagna inició este procedimiento, le dije la denuncia, tenía el problema de que no podía seguir adelante porque el único elemento que él tenía para hacerlo eran las notas periodísticas que sacan en España reflejando las movilizaciones de las que yo le había hablado, sus conciliabulos históricos de lo que había ocurrido en la Argentina, algunos libros, pero no tenía cosa alguna específica de los campos de concentración, de la metodología específica empleada, de los vuelos de la muerte, estos eran referentes para él no precisos. Cuando nosotros nos encontramos con él y empezamos a primer estado de los españoles desaparecidos con lo cual se empezó a fortalecer la causa y en 2003, él era líder a 700 españoles.

Entonces entonces un buen número de víctimas de la represión y necesitábamos tener un buen número de victimarios. Por lo tanto nos reunimos y dijimos, ¿cuáles son los principales representantes? Y focalizamos la atención para empezar a producir pruebas que acrediten a comisión de crímenes por estas personas. Hicimos una lista de 98 testigos en un libro que resultó un compendio lamentablemente fallido hace muchos años, que vino mucho tiempo exiliado en España y que luego aquí cayó en una lucha muy desigual porque estaba muy enfermo. En el libro que se llama "Como los nazis, como en Vietnam", el establecimiento de cada capítulo un listado de los represores de cada campo de concentración. Y entre estas personas estaba Bussi. Nosotros no entramos en la memoria de si Bussi tenía o no cacerías en Suiza, lo que sabemos es que cualquiera de ellos podría tener en Suiza. En U.I., en Francia, en España en cualquier lugar del mundo producto de la explotación a la que fue sometido nuestro pueblo; va a sea desde las áreas de Estado con los negociados, las comisiones, o de las líneas de las personas desaparecidas. Y fue que de las investigaciones que se hacen en Suiza sale el nombre de Bussi. No fue producto de que hubiera un gran equipo trabajando para saber exactamente si Bussi tenía algo, sino que sabemos que todo eso está lleno de criminalidad y allí donde se busca se va a encontrar esa criminalidad.

Procesos como estos es que nos preguntamos cómo puede ser que este pueblo que tiene casi un millón de víctimas a continúan a los que fueron despojados, a los cientos de miles de exiliados, a los desaparecidos, a los torturados, como puede ser que jamás se haya juzgado o investigado sobre esto que se sabía que a los desaparecidos les robaban todo, les robaban los muebles, los inmuebles, les hacían fragar escurra. Como puede ser que a la justicia jamás se le haya ocurrido que tenía que investigar en sus cuentas.

Todos sabemos lo que significa la impunidad y por que se produce. Nosotros tenemos la profunda convicción de que la impunidad en la Argentina así como en el mundo lamentablemente en este sentido no alcanza la responsabilidad productiva no tanto de los pillos de nuestros gobiernos militares, especialmente en nuestro país donde las FF.AA. se encuentran en una situación de deterioro absoluto, sino de la persistencia de los grandes poderes que hacen posibles los genocidios y que luego se perpetúan en las sociedades. Estos son los que impiden el conocimiento de la verdad, porque cuando es conocido la verdad se ve claro que fue el objetivo detrás de genocidio. Por eso para nosotros la eventualidad que tiene el juicio en España es haber despertado algo. Yo creo que todos sabemos que algo es un inmenso peso de decaído se ha costado, que su olor es insuperable y que va a ser muy difícil detenerlo, está está avivando y ayudando, al manteniéndose mutuamente una cosa con la otra, la lucha que ustedes llevan acá en la Argentina. Para nosotros es sorprendente, y en España es sorprendente, que en el parlamento argentino se haya decidido siquiera discutir la nulidad de las leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Seguramente no se va a conseguir, pero se había de un consenso para derogarlas, que no es lo mismo y tendrá un efecto limitado, pero importante porque es un paso en todo un camino.

"Yo quiero lograr hacer sentir que esto no es un juicio que se está haciendo en España, esto es un juicio que están haciendo los argentinos, esto es un juicio que es el que no podemos hacer"

Para nosotros es vital mantener el juicio en España porque no solamente va alimentando la idea de abrir juicios en otros lugares, sino porque es una cosa muy importante. Montones de personas que se encuentran en el exilio o en el post-exilio víctimas de matanzas, de violaciones masivas contra los derechos humanos que hoy se están produciendo como es el caso de México por ejemplo, empiezan a pensar en cómo es posible que este mundo mismo sea impune. Es decir, que se produce en los países donde las violaciones masivas de los derechos humanos se cometen y que encuentran de los organismos internacionales, de las Naciones Unidas, de la OEA, o de otros organismos internacionales, condenas que son meros papeles, que no obligan a los estados. Sabemos que en el caso de Argentina, tanto la Comisión Interamericana de Derechos Humanos como el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas, han declarado inconstitucionales con los pactos internacionales de derechos humanos las leyes de Punto Final y Obediencia Debida por impedir el acceso a la justicia de parte de las víctimas; sin embargo, esto no alcanza efectividad. Nosotros decimos como es posible que se cometan estos abominables crímenes y el mundo y cuando todo el mundo habla de las instituciones

que dominan el mundo, permanezca en la esencial impunidad ante esto. Como es posible que cuando alguien toma la iniciativa en una lucha muy desigual, en una lucha en la que se enfrenta a su propio gobierno, alguien elegido democráticamente pueda decir que esto es una intromisión en los asuntos internos de un país. Nosotros creemos que la verdadera intromisión en los asuntos internos de los argentinos, a han cometido quienes han violado estas leyes, la cometen quienes han incluido a los criminales, la cometen quienes no colaboran con el Juez en la causa en este momento, y que por el contrario lo que se está haciendo en el Juzgado de Madrid es una expresión jurídica de lo que es una inmensa ola de solidaridad que nuestro pueblo ha logrado en el exterior.

Yo quiero lograr hacer sentir que este no es un juicio que se está haciendo en España, esto es un juicio que están haciendo los argentinos, esto es un juicio que es el que no podemos hacer acá, y está muy claro para todos que no hubiera sido posible si esta fama de la dignidad, esta fama de la lucha, esta fama de no resignarse en España no se hubiera mantenido en la Argentina.

Yo digo a veces que los argentinos somos individualistas y que somos designados, desobedientes, tenemos una sociedad enferma y está es verdad, pero también es cierto, y más cierto y más importante para nuestro futuro como pueblo de que hay una fama aquí que no han logrado borrar. De sólo pensar que en relación a la Argentina están juicios en diversos lugares del mundo y estamos en la perspectiva de que se abren en otros lugares y otros pueblos no lo han conseguido, esto quiere decir que en nuestro país hay miles y miles de personas que están buscando la oportunidad para encontrar los canales, juntarse y dar la lucha definitiva contra la impunidad y regenerar nuestra sociedad.

En esto centido cuando me venía Garzón me dijo "Por favor en cada acto que esté digo a todos que estoy en espíritu con ellos". Garzón se ha convertido en un símbolo. Es una persona como cualquier otra, se lo acusa de vodelo y en realidad es vodelo porque mete el dedo en la llaga, mete el dedo y crea problemas a los grandes poderes y por tanto los hechos que él protagoniza lo convierte en una persona simbólica. Por el contrario, yo creo que todos los que estamos amigos de justicia, los que tenemos sac de justicia vemos en él un símbolo muy grande. Lamentablemente quienes están contra Garzón son los corruptos, son los narcotraficantes, son los genocidas, son los esbirros, todos estos están contra Garzón y lo acusan de ser vodelo".